

VANGUARDIA



No son españoles los que venden su Patria... al extranjero...

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año I

Valencia 27 de diciembre de 1936

Núm. 7

Los que aman a la Patria matan de hambre a sus soldados

Para los alemanes, buena comida.--Para los españoles y los moros, miseria

Esto hay que gritarlo frente a sus parapetos

Las extrañas circunstancias que rodean la situación en que nuestros soldados han encontrado el campo enemigo, en el último avance en el sector de Boadilla del Monte, han venido a evidenciar la impresión que por informes del extranjero y otros conductos, llegaban hasta nosotros. En el campo enemigo, no sólo en la retaguardia, sino hasta las primeras líneas de fuego, la situación no es muy halagüeña.

Con ese factor contábamos ya al comenzar la guerra. Y le apuntábamos entre los que favorecen nuestros triunfos. La retaguardia enemiga tiene que estar en constante lucha. Que no es el pueblo español elemento dócil que resista la tiranía sin hacer patente su oposición, y que la situación moral y política del enemigo no es la mejor para mantener la autoridad de un poder coercitivo.

En Boadilla parece evidenciarse ante todo que el enemigo pasa hambre. El estado físico de moros y soldados es de franca extenuación. Los campos andaluces en poder de Franco, no producen, los campesinos de Castilla no siembran. El ganado le tienen ogotado, y Alemania e Italia difícilmente podrán enviar productos alimenticios, cuando no tienen para mantener sus propios pueblos. La situación económica del enemigo es uno de nuestros aliados naturales. Con tropas mal alimentadas, es difícil luchar y mantener una buena moral.

Por otra parte, la diversidad no sólo política, sino de razas, del ejército de Franco, es otro de los mayores obstáculos con que tropezará. No se ensambla fácilmente el catolicismo feroz de los requetés con el paganismo de los nazis y el practicismo cristiano de los italianos. Ni los conceptos raciales de los nazis tendrán buenas consecuencias para las fuerzas marroquíes.

¿Por qué luchan las fuerzas de Franco? No hay unidad en el propósito ni en los medios. Y la lucha surge constantemente.

Nosotros podemos ayudar eficazmente a esa disgregación de las tropas invasoras. Conforme avancen los días, la situación económica de ellos será peor. Y las miserias surgirán más a flor de discusión. Y las ambiciones serán cada vez más irrefrenables.

Recordemos el antecedente de la guerra civil en Rusia. Cuando los blancos tenían en su poder kilómetros y más kilómetros del territorio ruso, algo comenzó a fallar a su retaguardia, que ayudó eficazmente a los bolcheviques.

Tomaban los pueblos materialmente, pero en cuanto los abandonaban para continuar el avance, partidas de guerrilleros se levantaban contra la tiranía. El hambre destruía sus ejércitos. La indisciplina comenzó a destrozar su eficiencia militar.

¿Qué ocurre actualmente en la retaguardia de Franco? Sin que debamos fiarnos a un optimismo necio, no dejemos de pesar entre nuestras posibilidades, los obstáculos naturales que ayudan a nuestra victoria.

Desde el frente del Centro

Con la 11 Brigada Internacional

EL EJERCITO FASCISTA PADECE HAMBRE

Hace unas noches, Dumont, el comandante de la buena suerte, estaba en una de las trincheras. Había niebla. De pronto Dumont dijo a sus franceses:

—Necesito que me cojáis algún prisionero para que me diga dónde está el enemigo.

Salieron unos cuantos a dar un paseo por los Boulevards. No dijeron nada, pero lo supo todo el mundo, hasta los hombres serios del batallón Thaelmann, que se reunieron para decir:

—También nosotros hemos de traer alguno.

Y los españoles del batallón Asturias, que se fueron también en busca de moros.

Llegaron todos juntos.

—Traemos doce.

Eran soldados y regulares, restos de hombre con la cara terrosa y los ojos hundidos.

—No nos dan de comer desde hace 3 días—dijeron—. Hemos tenido muchas bajas; en los últimos días cincuenta muertos.

EL AVANCE

El batallón Thaelmann y los de El Campesino iniciaron hace unos días una desubierta en dirección a Boadilla del Monte. Se esperaba una fuerte resistencia; pero



nuestros hombres cruzaban terreno sin que oyeran un tiro. Los del Thaelmann se adelantaron.

—Atrás, los prismáticos que los seguían se sorprendieron; han avanzado tres kilómetros.

—No sé explicarme—me dijo veinticuatro horas después Hans, jefe de la 11.ª Brigada—ese repulgue del ejército fascista. Algo ha debido ocurrir en sus tropas para abandonar así el terreno que conquistaron tan penosamente. Ese ejército absurdo se descompone por minutos.

Por minutos, no. Simplemente aparecen en él los primeros síntomas de disolución. Pero ¡cuidado!, que todo esto—si ha de engendrar en nosotros un optimismo desorbitado—es prematuro y peligroso.

Cierto que en su retroceso precipitado los fascistas dejaron sobre las lomas un mortero y setenta y tantos fusiles, sin que hubiera ración ni prisa para ellos. Pero el ejército sigue allí, unos kilómetros más atrás.

LOS MUERTOS

Nuestros soldados trajeron consigo cinco cadáveres de moros. Algunos tienen el vientre agujereado por la metralla. Los médicos de la Cruz Roja reconocieron los cadáveres. Uno tenía el estómago completamente plagado por el hambre de muchos días; en el de otro se encontraron residuos de bierba.

Hambre. Las bandas mercenarias que acosan Madrid—sobre ellas cae a plomo la desesperanza de cincuenta días—no tienen detrás una retaguardia que les tienda su corazón y su despensa. Están solas en medio de los campos desolados que rodean Madrid, sin más compañeros de camino que la desolación y la muerte.

HOMBRES VENDIDOS, ENGANADOS

Atacan a veces furiosos, queriendo abrirse hacia adelante una puerta de vida. Otras, como ayer, buyen tierra atrás con sus gritos angustiosos:

—Queremos salvarnos!
—Hombres vendidos, engañados. Hay que gritarles la verdad desde nuestras trincheras. Porque son muchos a los cuales ¡todavía! podemos abrirles los brazos...

¿QUIENES SON LOS BARBAROS?

Los facciosos bombardean Museos y Bibliotecas

«Die Volkswirtschaft» publicó últimamente un artículo sobre la destrucción de las obras de arte por los fascistas, del cual sacamos los siguientes párrafos:

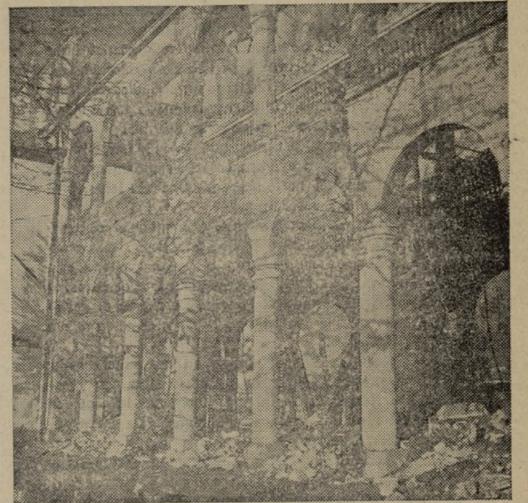
«Los grandes trimotores «Junkers», de Franco, arrojan, día y noche, sus terribles bombas sobre Madrid, ciudad abierta; aniquilan vidas florecientes de hombres, mujeres y niños. Estas bombas asesinas, han sido transportadas por buques alemanes a puertos españoles. Cientos de niños, destrozados y despedazados, han caído entre las ruinas de sus casas, bombardeadas. ¡Y la Prensa fascista echa la culpa de esto al Frente Popular! Pero fotografías y relatos de testigos imparciales, cuentan al mundo la verdad.

No sólo contra niños y mujeres dirigen los «voluntarios» alemanes, al servicio de Franco, su ataque. También lo dirigen contra los magníficos tesoros artísticos y los admirables edificios de Madrid, parte de la riqueza de la vieja cultura española. Así como las hordas bárbaras—en los últimos tiempos del Imperio—devastaron las obras artísticas de Roma, destruyendo las obras maestras del arte clásico y arrojando sus antorchas en los templos de la antigüedad, los mercenarios de Franco derrumban a España y la sumen en el crimen y en el caos que fascistas y nacionalistas quieren evitar, como siempre afirman.

Los aviadores alemanes, alquilados por Franco, han demostrado ya en la guerra mundial que no respetan las grandes creaciones artísticas. No se ha olvidado todavía cómo las bombas alemanas destruyeron la Catedral de Reims y cómo fué destruida la antigua y rica Ipré, con su Lonja famosa.

La herencia de la guerra mundial es «administrada» por los aviadores de Franco en España. Muchos monumentos, castillos, Museos, han sido destruidos por las bombas facciosas, y las agencias de los rebeldes aun tienen la desfachatez de hacer responsable de estas destrucciones al Frente Popular.

Las agencias de Franco mienten. Las Milicias han puesto en salvo imágenes valiosas, han protegido Museos con defensas de sacos de arena, han llevado cuadros, estatuas y objetos artísticos de todas clases, a sótanos seguros, para salvarlos del bombardeo; han puesto



El palacio del Infantado, de Guadalajara, monumento nacional, incendiado por los aviadores extranjeros a sueldo de los facciosos

guardias en lugares de especial interés, y por todas partes han colocado letreros aconsejando respetar los edificios y cuidar las plantaciones de los parques y jardines. Mientras las granadas de Franco explotan, un miliciano emplea su tiempo de descanso en limpiar el entarimado de un viejo palacio, donde está prohibido fumar y donde todos los muebles están cuidadosamente envueltos en sus fundas. Y mientras se lucha en el frente se cuida de los tesoros de arte en la retaguardia. De este modo el Frente Popular—lleno de amor y legado hasta el sacrificio—cuida cuanto constituye la gloria y el esplendor del pueblo español. Franco, en cambio, ordena la destrucción de todas estas riquezas. ¿Dónde están los bárbaros? ¿Quién produce el caos? ¿Quién merece ser acusado y expuesto a la vergüenza pública ante el mundo? La respuesta a esta pregunta nos la dan los hechos: «Franco, el fascismo».

DEL EJERCITO POPULAR

Nuestros dinamiteros

«¡Bravos muchachos, los dinamiteros! Trabajan con ahínco, insensibles a la fatiga, con serenidad que hace eficazísima su labor, una de las de mayor peligro y de más excelentes resultados. No pasa día sin que den muestra de su actividad, su arrojo y su pericia en el manejo de los explosivos.»

Se han especializado de tal modo que logran ya cosas que no parecerían posibles. Su valor es tanto que no vacilan en penetrar varios kilómetros en zona enemiga para volar un puente o una vía férrea, entorpeciendo—y, a veces, imposibilitando las comunicaciones entre las posiciones facciosas y el envío de tropas, viveres y material bélico a las avanzadas rebeldes.

Hace tres días, el grupo «Machuca», formado por doce dinamiteros, y que se halla destacado en el sector Sur del Tajo, realizó una proeza demostrativa de la bravura, la serenidad y la inteligencia de los muchachos que lo constituyen.

Conocedores éstos de que los mercenarios y falangistas intentaban un nuevo ataque a Madrid, y comprendiendo que a la capital de la República no sólo se la defiende en sus trincheras y parapetos, sino también, y muy eficazmente, estorbando el envío de fuerzas de la retaguardia a la vanguardia enemiga, se propusieron impedir que los refuerzos que saliesen de Talavera llegasen a su destino.

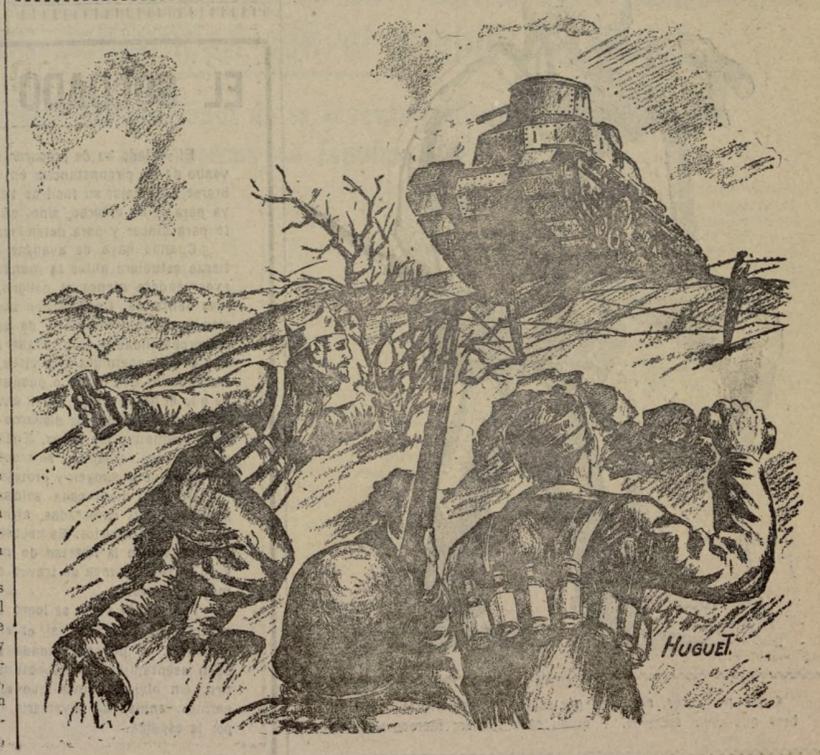
Provistos de sus cartuchos, los doce muchachos atravesaron el Tajo y caminaron, internándose hacia Monte Aragón, hasta muy cerca de Talavera. Fué una marcha de más de kilómetro y medio, en campo enemigo, avanzando con cautela en la oscuridad de la noche, hasta el camino de hierro,

donde colocaron convenientemente las bombas que llevaban.

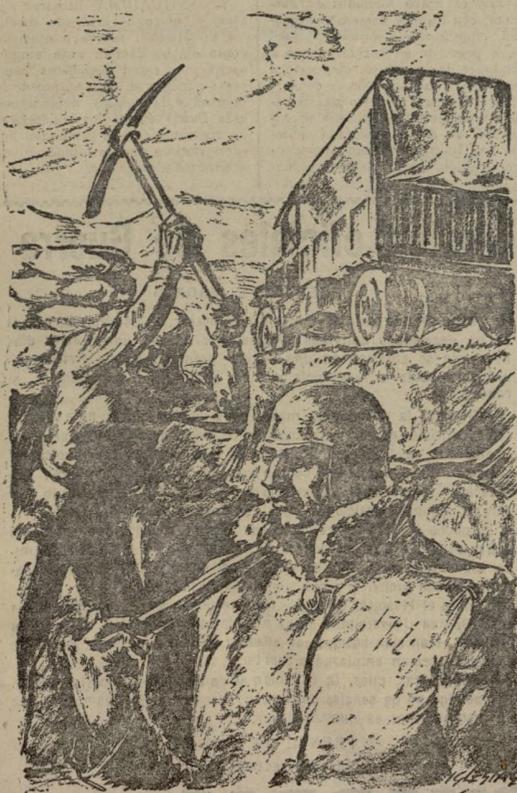
Media hora más tarde, el tren militar faccioso, que, compuesto por veintitantas unidades cargadas de tropas extranjeras y material, había salido de Talavera, llegaba al lugar de la vía férrea, donde estaban colocados los explosivos. Avanzaba con las luces apa-

gadas. El convoy quedó completamente destruido y la vía, con grandes desperfectos.

Y, cumplido su deber, el grupo de dinamiteros regresó sin novedad a su base, tras de haber contribuido muy eficazmente a la gloriosa defensa de la heroica población de Madrid, orgullo del antifascismo universal.



HUGUEL



Los camaradas muertos en el frente, las mujeres y los niños asesinados cobardemente por los piratas del aire en poblaciones indefensas, exigen venganza. No lo olvidéis, soldado del pueblo.

Los traidores quieren vender España al extranjero

El pueblo español, con su Ejército, lo impedirá

Hay que constituir los grupos de lectores de "Vanguardia"

Los comisarios políticos tienen que organizar su discusión

El periódico lleva cinco números de vida. Va adquiriendo la consistencia propia de todo órgano diario de expresión cuando sufre el contraste con el resto de la Prensa y el aire del comentario y de la crítica. Nosotros decimos que nos hallamos algo satisfechos de VANGUARDIA.

Pero este periódico diario de los soldados no es ni puede ser un periódico más. No le basta su confección tipográfica o sus noticias más o menos interesantes, ni su texto mejor o peor escrito. Se trata de algo más hondo. Lograr un contacto estrecho y permanente entre los soldados y su periódico. Interesarse en él hasta que sea indispensable a su calidad de combatiente. «Queremos que VANGUARDIA no sea un periódico de redacción, hecho sobre la mesa de redacción, sino un periódico del frente, hecho en los parapetos, dirigido y orientado por el ejército que combate, a gusto trincheras adentro.

Para eso, nosotros pedimos que VANGUARDIA se lea y discuta en común. «Deben crearse rápidamente los grupos de lectores del periódico». Y, una vez leído, proceder a su estudio y discusión.

Tomar un tema. Desarrollarlo. Comentar el contenido del artículo y lo que aun dejase por decir. La experiencia de todos y cada uno juega un gran papel a este respecto. Una vez aclaradas las ideas por parte de todos, si surgió alguna iniciativa, darle forma y enviarla al periódico, para que éste la fecunde y la transforme en nuevo material de discusión.

VANGUARDIA debe discutirse en las trincheras y en los cuarteles. «Los grupos de lectores», una vez creados, deben ser la célula inicial alrededor de la cual se acojan el resto de los camaradas soldados. De los «grupos de lectores» debe surgir la orientación en la discusión. Y deben ser, a su vez, manantial fecundo que cree constantemente nuevos grupos de lectores.

¿A quién corresponde la organización y estructura de estos grupos? Creemos que debe ser labor de los comisarios políticos. El comisario tiene el deber de considerarse:

Corresponsal de VANGUARDIA en su frente. Informador y comentarista de la realidad que viva; del proceso de la guerra; de las necesidades del ejército del pueblo; de sus satisfacciones y de sus triunfos.

Orientador y creador de los «grupos de lectores». Organizador de las discusiones del periódico, explicando su contenido hasta hacer que se interesen por él todos los combatientes del ejército del pueblo.

De manera que, dentro de este trabajo, el comisario político asegure de un modo permanente la relación con el soldado y su periódico. Inclusive la relación con él mismo. VANGUARDIA tiene que ser material de orientación para el comisario, y, asimismo, tribuna de exposición de aquellos temas que estime necesario estudiar.

Hay que constituir los grupos de lectores

Sobre la marcha; hoy mismo hay que constituir los «grupos de lectores» de VANGUARDIA y relacionarlos inmediatamente con su diario. En la medida que esto se haga lograremos tener un periódico que oriente de modo firme y seguro al ejército popular para el mejor logro de la victoria.

Volveremos a insistir acerca de esta cuestión en días sucesivos. Pero ya espera nuestro cuadro de honor el anuncio de la constitución de los primeros grupos de lectores de VANGUARDIA.



Sucedió en...

La Sierra de Guadarrama. Entre los peñascos de la Peña del Cuervo estallaban los obuses que prodigamente nos enviaba el enemigo. Al resguardo de unas peñas, el equipo sanitario cumplía su deber. Los camilleros transportaban al refugio, entre la lluvia de balas, a nuestros heridos (no muchos, por fortuna) y allí se les curaba de primera intención para transportarlos después a Cercedilla.

El responsable del servicio, agotado por las inyecciones que llevaba en su botiquín, busca otras cajas de material que suponía, de acuerdo con sus órdenes, colocadas en lugar muy próximo y seguro. Pero el mulero encargado del transporte, interpretando torcidamente las instrucciones recibidas, había dejado las cajas (unas de las que se utilizan para el envío de municiones) en un espacio al descubierto, batido por el fuego de las ametralladoras enemigas.

Un camillero, apenas de diez y siete años, medroso, un tanto asustado por el incesante silbar de las balas, auxiliaba al sanitario en su labor. Y cuando solicitó las inyecciones y se dio cuenta de lo que sucedía, el responsable hizo un movimiento para ir en busca de las cajas, expuestas a la metralla.

El camillero que, con manos temblorosas, le había estado entregando gases y vendas, se irguió, rápido. Su rostro, antes pálido por el temor, adquirió un tinte rojo. Con decisión, de la que minutos antes nadie le hubiera creído capaz, se lanzó en busca del material, desafiando las ráfagas de proyectiles, y regresando, milagrosamente sano y salvo, con los medicamentos.

Desde aquel día no le hemos vuelto a ver temblar en la línea de fuego, y es un muchacho valeroso y audaz.

EL SECRETO DE LA EFICACIA NO ESTIBA EN TIRAR MUCHO, SINO EN TIRAR BIEN. VALE INFINITAMENTE MAS UN SOLO PROYECTIL QUE DA EN EL BLANCO, QUE MIL DISPARADOS AL AZAR, PRECIPITADAMENTE, SIN PUNTERIA

Toda la propaganda política en el Ejército debe tender al fortalecimiento del Frente Popular

Tenemos especial interés en colaborar en la medida de nuestras fuerzas a la mejor organización de la propaganda en el ejército. La propaganda juega hoy en todos los aspectos de la vida política y social y en el marco de lo nacional y lo internacional un papel principal.

En la orientación general de todos los países se presta un gran interés a la mejor organización de la propaganda, y, para atenderla, se dedican cifras fabulosas. En determinados países se ha llegado a la creación de un ministerio especializado en todos los aspectos de la propaganda.

Y la propaganda en el ejército se nos presenta hoy como labor, no solo delicada, sino inmediata.

Debemos atender al fortalecimiento de la autoridad del Gobierno del Frente Popular, y de sus decisiones, en este sentido, cuanto se haga es poco, pero debemos atender lógicamente a cortar toda propaganda que tienda a menar esa autoridad.

El comisario tiene que cuidar especialmente este aspecto, porque todo lo que llegue hoy a los frentes debe tener un único significado. Propaganda del Frente Popular, autoridad del Frente Popu-

lar, obediencia a las disposiciones del Gobierno.

No son cuestiones baladíes. El menor descuido del comisario puede representar la fisura por donde la Quinta Columna comience su trabajo de provocación. En los frentes, el trabajo político en todos los aspectos es delicado, por los peligros que ofrece.

Moral de guerra, disciplina de guerra, responsabilidad de guerra. Tales deben ser los principios básicos de nuestra propaganda. Ni una claudicación en este terreno. La moral debe ser firmemente cuidada, porque de su fortaleza depende en grado sumo la eficiencia de nuestro ejército.

La disciplina en nuestro ejército popular no puede imponerse solamente por la coacción. En distintas ocasiones hemos expresado que en nuestro criterio el concepto de disciplina en el ejército popular debe nacer en el convencimiento de su necesidad en los mismos soldados. Y este convencimiento no se logra si no hay un trabajo previo de propaganda. Es preciso resaltar ante el soldado los casos espontáneos de disciplina en una fuerza que, merced a ella, logra una mayor eficiencia militar.

La No Injerencia

Barcos alemanes, torpedos italianos, soldados portugueses, etc., etc.

CADA DIA MAS DEMOSTRACIONES INDISCUTIBLES

Cada día nos trae nuevas demostraciones de la indigna intervención de los países fascistas en la lucha que se desarrolla en nuestra patria. Tantas y tales son las pruebas, que solo el deliberado propósito de no admitirlas puede explicar la pertinaz amipolía de los diplomáticos. Ignoramos si el infame Lord Plymouth sigue considerando las infracciones del Pacto famoso como «no suficientemente comprobadas». No hay ciegos más ciegos que el que no quiere ver y cierra los ojos a la luz; pero la realidad se impone y hay párpados que se levantan incluso contra la voluntad de sus «dueños».

LA OPINION DE LOS PARLAMENTARIOS INGLESES

Los parlamentarios ingleses que, comisionados por la Cámara de los Comunes, visitó a España recientemente, han dicho en su informe (suscripto por todos ellos, sin distinción de partidos): «Hablamos con un prisionero de guerra italiano, que declaró que pertenecía a un regimiento de artillería de Roma y que había sido enviado a España en unión de otros compañeros suyos».

DECLARACIONES DE LA PRENSA NAZI

La misma Prensa nazi ha declarado paladinamente—y de ello hemos informado a los compañeros combatientes en números anteriores—que Alemania ha enviado a nuestros enemigos aviones, material de guerra, dinero y hombres.

EL TORPEDO ITALIANO Y EL ALEMAN

Ahora dos barcos de nuestra escuadra han detenido en aguas jurisdiccionales a un buque alemán, el «Palos», de la matrícula de Hamburgo, cuando se encaminaba a Países Bajos con mil quinientas toneladas de carga destinada a los fascistas.

En una playa de Barcelona se ha encontrado un torpedo italiano, de seis metros y medio de largo por 53 centímetros de diámetro, cargado con dos toneladas de trilita. No está por haberse empotrado la hélice en la arena, pero indudablemente fué disparado por un submarino de aquella nacionalidad, contra alguno de los barcos leales anclados en las inmediaciones o con la intención de volar nuestros depósitos de petróleo. Ya hicimos público ayer que eran aviones militares italianos y buques salidos de Cerdeña los que bombardearon Port-Bou y Oulera hace pocos días.

SOLDADOS PORTUGUESES, DIGNOS DE LOS ALEMANES

Finalmente, por declaraciones prestadas anteayer por unos prisioneros en el frente de Madrid, se sabe que han venido a engrosar las filas de los rebeldes soldados portugueses, dignos compañeros de los mercenarios alemanes e italianos que, desde tiempo atrás, forman los más importantes núcleos de las hordas que, según Franco y sus acólitos, constituyen nada menos que el Ejército Nacional Español.

Esa es la manera que los países fascistas tienen de cumplir el Pacto de no Injerencia. Y esa es la conducta de esos traidores, indignos de llamarse españoles, que han convertido la guerra civil en una lucha del pueblo español contra invasores extranjeros.

Responsabilidad. El concepto de la responsabilidad es factor fundamental. Responsabilidad revolucionaria y firme. En nuestro ejército, desde el soldado al mando superior, precisan acusar bien su responsabilidad y obrar de acuerdo con ella.

Hay que terminar con el concepto irresponsable de que un

error no se paga, y una falta de moral o disciplina no se tiene en cuenta.

Prensa, manifiestos, charlas, periódicos murales o de trincheras. Todo cuanto fortalezca la autoridad del Gobierno y del Frente Popular. Otra clase de propaganda no es permisible.



Un ejemplo más

Reiteradamente hemos recibido noticias demostrativas de la elevadísima moral de nuestros compañeros de todos los frentes. El Ejército popular no es ya un conjunto de hombres sin organización, entrenamiento ni firmeza. No. El pueblo cuenta ya con una fuerza militar coordinada, poseedora de una disciplina consistente y de un espíritu de lucha verdaderamente admirable.

Hoy llega a nosotros un nuevo ejemplo de esa moral. Un soldado—perteneciente a uno de los batallones que con tanta bravura demuestran a las hordas fascistas la inutilidad de los ataques a la capital de la República—fué herido en el sector de la Casa de Campo. Se llama Fernando Crevillent Tomás. Asistido por los sanitarios, éstos, tras de practicarle la cura conveniente, pretendieron evacuarle a la retaguardia.

Pero el bravo luchador antifascista, con tesón y firmeza ejemplares, empujando de nuevo su fusil y, a pesar de su herida, volvió a su lugar del parapeto, dispuesto a continuar luchando por la causa.

El Comisario político del Batallón mencionado ha puesto en conocimiento del Comisariado General de Guerra este hecho meritorio, símbolo de lo que son el en-

Confianza en los mandos

Confía en los mandos; obedece sus órdenes ciegamente. En el combate no hay tiempo para discutir. Un momento de vacilación puede convertir en derrota una acción triunfante.

Moral elevada

No des nunca vuestras de desaliento. El buen luchador ha de saber ocultar su fatiga. Que tus compañeros vean en ti siempre al hombre animoso y de moral elevada.

Las armas en su punto

La defensa de la libertad y aún de la vida misma, depende, en gran parte, del buen funcionamiento de las armas. Cuidálas con esmero y así te servirán cuando las necesites.

tusiasmo, el valor y la moral de los soldados del pueblo.

Y VANGUARDIA, al hacer público el rasgo del valiente defensor de Madrid, saluda a quienes, como él, no vacilan ante ningún sacrificio y están dispuestos siempre a exponer su vida en pro de la libertad y la justicia, defendiendo a la Patria contra los traidores y a los mercenarios que pretenden hacerla víctima de sus rapiñas y sus arbitrariedades.

Partes oficiales de Guerra

FRENTE DE MADRID

Otro día de calma. En todo el sector de Madrid apenas si se ha desplegado actividad alguna. Por nuestra parte, estos días de calma se emplean en una activa preparación de fortificaciones para hacer la resistencia mucho más firme y decidida, si cabe.

Durante la noche y la mañana de hoy la única nota de interés consiste en la continuación del fuego de artillería que sigue siendo una de las cosas decisivas de esta formidable y heroica resistencia, pues todas las concentraciones enemigas se batan con eficacia y regularidad. La aviación leal también ha castigado con dureza algunas posiciones rebeldes en este sector del Centro.

Anoche ha sido sorprendida una patrulla fasciosa que trataba de acercarse a nuestras posiciones, al parecer con la intención de minar algunas de ellas. Fué destrozada por completo. Nuestros combatientes saben luchar y saben vigilar también.

Sobre el Hospital Clínico y las posiciones que el enemigo tiene en la Ciudad Universitaria se ha concentrado la acción de nuestra artillería. Han sido batidas con eficacia algunas posiciones, donde los contrarios tenían emplazados morteros.

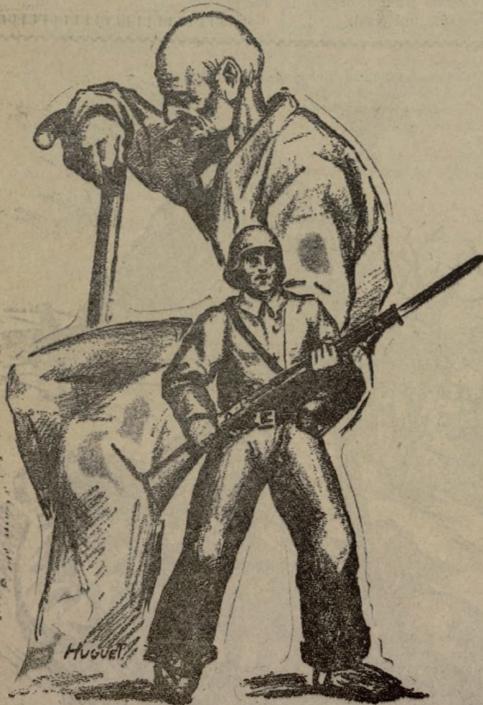
En general, pues, la situación es de tranquilidad, casi absoluta. El enemigo no da señales de vida y nosotros no olvidamos ni por un instante cuál es nuestro deber.

FRENTE DE ARAGON

Sin novedad en todos los sectores del frente

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO



Dolor por dolor, sacrificio por sacrificio, preferimos morir libres que vivir esclavos. Y quien sabe luchar, merece vencer.